



Palacio de Convenciones de La Habana
 Teléfonos: (53.7) 7208-5199 / 7202-6011 al 19 extensión 1510
 Correo electrónico: zosima@palco.cu
www.eventospalco.com

LA HABANA

1-5 DE OCTUBRE DE 2018

OTU2018

XVI CONVENCIÓN INTERNACIONAL
 DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL
 Y URBANISMO



TERCER AVISO

**XVI CONVENCION INTERNACIONAL
DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y URBANISMO**

**“El ordenamiento territorial y el urbanismo
en apoyo a la implementación de la Nueva Agenda Urbana
y el desarrollo sostenible”**

**Del 1 al 5 de octubre de 2018
Palacio de Convenciones de La Habana, Cuba**

**Sitio Web: www.convencion-otu-cuba.com
Sitio Web: www.ipf.cu**

Miedo al crimen más allá de las murallas: ¿Son las comunidades cerradas un catalizador del miedo hacia los barrios más desiguales? El caso de Costa Rica.

Karla Barrantes Chaves

PhD candidate University College London (UCL)

Bartlett School of Planning

Central House, 14 Upper Woburn Place, Londres, WC1H 0NN, Reino Unido.

Profesora Universidad de Costa Rica.

karla.chaves.16@ucl.ac.uk / karla.barrantes@ucr.ac.cr

Resumen

El miedo al crimen produce profundos impactos en la calidad de vida, limitando el uso de espacios públicos y cohesión social de la ciudad. Costa Rica ha experimentado la proliferación de comunidades cerradas, vistas como 'refugios contra el crimen'. Sin embargo, sus efectos podrían estar incrementando el miedo en sus bordes, especialmente hacia las comunidades más desiguales.

Esta investigación explora si las comunidades cerradas urbanas en Costa Rica, producen una redistribución del miedo hacia sus afueras, y si estos efectos son más significativos en aquellos barrios con una mayor desigualdad. La metodología consiste en seleccionar barrios vecinos de comunidades cerradas con distintos ingresos, usando Sistemas de Información Geográfica (GIS). Para realizar caminatas de percepción y grupos focales con las comunidades. Estas caminatas se registran con GPS y sincronizan con el audio e imágenes.

Los hallazgos teóricos a la fecha sugieren que el miedo al crimen es mayor entre las mujeres, personas adultas mayores y en las zonas con mayor desigualdad social. Además, elementos como muros podrían impedir la generación de actividades y vigilancia natural del espacio.

La Nueva Agenda Urbana reconoce la creciente inequidad social y la necesidad de la inclusión de diferentes poblaciones a la dinámica de la ciudad. Así mismo, aboga por ciudades más seguras que promuevan la convivencia y la diversidad. Este trabajo busca contribuir a la discusión sobre las consecuencias de ciertos desarrollos inmobiliarios sobre el tejido urbano y la vitalidad de los espacios públicos.

Palabras clave: miedo al crimen, Costa Rica, espacios públicos, comunidades cerradas, barrios, condominios, metodologías participativas.

Introducción

El miedo al crimen tiene un profundo impacto en la calidad de vida en las ciudades, con efectos devastadores ‘a nivel individual, como sociedad, en la economía y la cohesión social’ (Tandogana y Simsek, 2016, p.2012). El temor a ser víctima de un crimen parece ser una constante preocupación, el crimen ha sido percibido como el principal problema en Latinoamérica desde el 2014, aunque no necesariamente implique que lo sea (Corporacion Latinobarometro, 2016). En este sentido Costa Rica no es la excepción, lo que ha generado una serie de comportamientos preventivos, tales como evadir ciertos sitios, levantar muros, verjas, tener circuitos cerrados de vigilancia, entre otros. Así mismo, este temor pudo haber alterado los patrones de urbanización dando paso a las comunidades cerradas (PNUD-Costa Rica, 2005; Huhn, 2012). Esta investigación nace ante la pregunta si estas medidas podrían, paradójicamente estar incrementando la sensación de inseguridad a sus alrededores.

Este proyecto es parte de una tesis doctoral llevada a cabo en la University College London en el Reino Unido y financiada por la Universidad de Costa Rica. Este trabajo busca indagar si existe una afectación de la distribución espacial del miedo al crimen en los espacios públicos circundantes a las comunidades cerradas y si esta condición varía con los niveles de desigualdad social. Actualmente este trabajo se encuentra en la etapa de trabajo de campo, de modo que la presente comunicación compartirá algunos hallazgos teóricos encontrados a la fecha.

Antecedentes

El miedo al crimen puede ser definido como ‘un sentimiento de ‘miedo’ o ‘inseguridad’ derivado del sentimiento de una persona que percibe que su seguridad está bajo amenaza’ (Tandogana and Simsek, 2016, p.2011). En este sentido, existe una serie de complejas evaluaciones emocionales que abarcan el miedo al crimen, las cuales varían tanto a nivel individual como general, comprenden los temores sobre el riesgo propio o con relación a otros, los prejuicios, intolerancias y valores (Ferraro and LaGrange, 1987). Así las cosas, es importante destacar que la percepción de inseguridad es un problema independiente al crimen en sí mismo. Tandogana and Simsek (2016) señalan que una reducción del crimen real no necesariamente implica una caída en el miedo al crimen.

Puede decirse que miedo al crimen es un fenómeno multidimensional, por ejemplo, Gray, Jackson y Farrall (2011) consideran que el nivel educativo, ingresos, grupo étnico, género, edad, el tiempo de permanencia en un lugar y su sentimiento de pertenencia, son los principales factores. En Latinoamérica, parece existir una desproporcionada representación de crimen y violencia en los medios de comunicación, donde los mismos podrían ser vistos como un espejo de la realidad, aunados a un discurso político que influencia en la perspectiva de la opinión pública (Huhn, 2009). En Costa Rica, especialmente en el caso de la televisión, las personas que ven noticias relacionadas con crimen podrían tener una percepción de inseguridad mayor (Fonseca and Sandoval, 2006). Así mismo, el ‘discurso del miedo’, ha sido generalmente asociado al control político en Latinoamérica (Huhn, 2009; Martini, 2007; Dammert, 2012).

El sentimiento de inseguridad parecer dar paso a la creación de nuevos patrones de urbanización en Costa Rica, como es el caso de las comunidades cerradas, las cuales se dan en su mayoría bajo la figura del condominio. Estos desarrollos podrían haberse alimentado de este discurso del miedo, basados en mecanismos de control importados de países anglosajones, como es el caso de los ‘Espacios defensivos’ de Newman (1973) o la ‘Teoría de las ventanas rotas’ (Wilson y Kelling, 1982), que se promueven la vigilancia comunal y la manipulación del espacio físico como prevención. Sin embargo, estas medidas podrían desestimular en cierto grado la presencia de personas extrañas. Pues las comunidades cerradas han sido concebidas por los mismos desarrolladores como proveedores de seguridad y familiaridad social (Blakely y Snyder, 1997).

En Latinoamérica las comunidades cerradas pueden haber provocado un efecto de segregación residencial. En Costa Rica luego de la aprobación de la Ley de la propiedad en condominio N°7933 en 1999, este tipo de desarrollos parece haberse incrementado. En este sentido Roitman y Phelps (2011) señalan que en Latinoamérica estos desarrollos muestran zonas de altos y bajos ingresos contiguas pero separadas por un muro. De la misma forma Vaughan y Arbaci (2011) sugieren que la creación de comunidades cerradas en Latinoamérica es un asunto que evidencia una diferenciación de clases sociales. Por su parte los grandes desarrollos en condominio para Costa Rica

han incrementado consistentemente la segregación residencial (Pujol, Sanchez y Pérez, 2011).

La inequidad de ingresos ha sido ampliamente relacionada como uno de los factores relacionados al miedo al crimen (Wilkinson y Pickett, 2009; Vauclair and Boyka, 2017, Kragten y Rözer, 2017). Pese a que Latinoamérica se ha caracterizado por una histórica desigualdad, muchas naciones han mejorado sus condiciones en los últimos años. Sin embargo, Costa Rica ha pasado de ser de los países más equitativos a rangos muy similares al promedio (Programa Estado de la Nación, 2017). En este sentido, Wilkinson and Pickett (2009) señalan que los problemas de violencia son más comunes en aquellas sociedades más desiguales. Así las cosas, existe la interrogante si estos condominios generan algún tipo de efecto sobre los barrios circundantes, especialmente aquellos más desiguales. De esta forma, esta investigación busca encontrar que elementos del ambiente construido y de las relaciones comunales podrían estar incidiendo en esa percepción de inseguridad.

Metodología

Debido a la complejidad que implica el análisis del miedo al crimen, es un desafío explorar con mayor profundidad el estado emocional de las personas hacia este fenómeno. Según O'Mahony & Quinn (1999) muchas veces las personas consultadas en algunos estudios cuantitativos, se hallan forzadas a usar las mismas expresiones para diferentes tipos de sentimientos. Por esta razón, se ha elegido el método de caso de estudio para abordar esta investigación, pues entre sus mayores fortalezas está la profundidad (Flyvbjerg, 2011).

Se escogieron ocho barrios con diferentes niveles de desigualdad, los cuales bordean comunidades cerradas dentro del Gran Área Metropolitana de Costa Rica. Para dicha selección se utilizó el censo de población 2011, con información facilitada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) de Costa Rica. Para determinar los distintos niveles de desigualdad se usó el método de Necesidades Básicas Insatisfechas, cuya unidad espacial es muy detallada, para el censo 2011 corresponde al UGM (Unidad Geoestadística Mínima). Un UGM puede tener las dimensiones de un barrio o incluso puede ser más pequeño. Así mismo, esta unidad censal además contiene las características de las viviendas y su condición de propiedad, lo que permite

determinar aquellos UGM con unidades habitacionales bajo el régimen de condominio. Con la ayuda de sistemas de información geográfica (SIG) fue posible generar una muestra aleatoria que tuviese comunidades cumplieren con las condiciones buscadas. Esta muestra fue posteriormente verificada en el campo.

Para cada uno de los barrios se llevarán a cabo caminatas exploratorias y grupos focales con la comunidad. Las caminatas permitirán georreferenciar elementos relacionados con la percepción de inseguridad (ONU-Hábitat, 2013). Dichas caminatas además serán registradas bajo el método de 'Entrevistas Caminantes' [Walked interviews], donde Evans and Jones (2011) recomiendan configurar el audio y GPS para poder captar y mapear de forma más rigurosa las apreciaciones. En las caminatas se explorarán los elementos más relevantes del ambiente construido, con los grupos focales se indagará las relaciones comunales y la forma en que las personas viven el espacio. Complementariamente se llevarán a cabo algunas entrevistas.

Hallazgos en la literatura

Las comunidades cerradas en Costa Rica parecen ser producto de discursos alimentados por el temor al delito. Sin embargo, sus cerramientos típicamente amurallados podrían desestimular el intercambio entre el interior y el exterior. Sennett (2018) sostiene que las superficies cerradas impiden la interacción entre diferentes grupos de personas, no hay actividad y segregan el espacio urbano. Así mismo, Gehl (2010) indica que cuando los bordes son monótonos las caminatas se sienten más extensas y no hay estímulos para que las personas caminen juntas. En este sentido él recomienda los 'bordes suaves' con antejardines o terrazas que permitan la interacción social. Este tipo de espacios de transición permiten mantener las calles vivas y estimulan la vigilancia natural promovida por Jacobs (1961) como los 'Ojos en la calle'. Pese a que el diseño urbano puede colaborar con la percepción de seguridad, no se encuentra aislado de otros factores que pueden incidir en los sentimientos de ansiedad. En este caso el género parece ser uno de los mayores predictores en relación con el miedo al crimen, las mujeres generalmente experimentan un miedo mayor que los hombres, especialmente porque la percepción de inseguridad en las mujeres está estrechamente vinculada con la violencia sexual (Pain, 1991; Tandogana and Simsek, 2016). Estas percepciones provocan que las mujeres limiten sus patrones de

movimiento en la ciudad y reduzcan su participación en la misma. Por otra parte, Hale (1996) señala que el miedo al crimen se incrementa con la edad. Sin embargo, alguna evidencia refleja que esto viene relacionado con la incertidumbre económica de las personas adultas mayores (Hale, 1996; Ceccato and Bamzar, 2016). Wilkinson and Pickett (2009) señalan que, en aquellas sociedades más desiguales, los niveles de confianza son más bajos. En este sentido Vieno, Roccato y Russo (2013), sostienen que, con una mejor redistribución de la riqueza y sociedades más equitativas, que soporten un buen sistema de salud y educación, podrían contribuir a reducir el miedo al crimen en lugar de la implementación de políticas de 'cero tolerancia'.

En algunos lugares de Latinoamérica, los vecindarios han sido organizados bajo una lógica de segregación residencial por ingresos, estas medidas según Lucco and Lazo (2009) erosionan la cohesión social e intensifican las inequidades, lo que afecta la confianza interpersonal entre las personas. De ahí que la presente investigación pretenda hacer un análisis cualitativo de las percepciones de las comunidades con distintos niveles de desigualdad que bordean las comunidades cerradas.

Conclusiones

La Nueva Agenda Urbana (Naciones Unidas, 2017) promueve la creación de espacios públicos seguros que permitan esta interacción social, multicultural e inclusiva. Estas áreas incluyen calles, aceras, parques, entre otros. De manera que el diseño y gestión de la ciudad impulse la convivencia, conectividad y la incorporación una amplia gama de personas.

De esta forma, Costa Rica como parte de este acuerdo, se compromete a aceptar la diversidad presente en los asentamientos humanos y fomentar esa cohesión social, que es parte del entorno seguro y saludable que señala la Nueva Agenda Urbana.

Las limitadas regulaciones nacionales en este sentido han permitido que exista una proliferación acelerada y desordenada de comunidades cerradas. Pese a que los gobiernos locales tienen herramientas de planificación territorial que en alguna medida permiten controlar la configuración de estos desarrollos inmobiliarios, los extensos procesos burocráticos que el Estado establece para que estas herramientas sean aprobadas y puestas en marcha, retrasan cada vez más su control.

Esta investigación pretende aportar nuevos conocimientos para la discusión sobre posibles externalidades de las comunidades cerradas, de manera que contribuya a futuras regulaciones y al diseño de las ciudades costarricenses y latinoamericanas en general.

Referencias

- Blakely, E. & Snyder, M. (1997) *Fortress America: gated communities in the United States*. Washington, D.C.: Brookings Institution Press; Cambridge, Mass: Lincoln Institute of Land Policy.
- Ceccato, V and Bamzar, R (2016). Elderly Victimization and Fear of Crime in Public Spaces *International Criminal Justice Review*, 2016, Vol.26(2), pp.115-133.
- Corporacion Latinobarometro. (2016). Latinobarometro/Latinobarometer. Recuperado de <http://www.latinobarometro.org/latContents.jsp>
- Dammert, L (2012) *Fear and crime in Latin America: redefining state-society relations*. Routledge, London.
- Evans, J. and Jones, P. (2011). The walking interview: Methodology, mobility and place. *Applied Geography* 31 (2011) 849-858.
- Ferraro, K and LaGrange, R (1987). The measurement of fear of crime. *Sociological Inquiry*, 57, 70–101.
- Flyvbjerg, B. (2011). Case Study. *The SAGE Handbook of Qualitative Research*, N.K Denzin and Y.S. Lincoln (Eds). 4rd edition. Thousand Oaks, CA: Sage, pp. 301-316.
- Fonseca, K & Sandoval, C (2006). *Medios de comunicación e (in)seguridad ciudadana en Costa Rica*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, San José, CR.
- Gehl, Jan (2010) *Cities for People*. Island Press. Washington
- Gray, E; Jackson, J; & Farrall, S (2011). Feelings and Functions in the Fear of Crime: Applying a New Approach to Victimisation Insecurity. *The British Journal of Criminology*, 2011, Vol. 51(1), pp.75-94.
- Hale, C. (1996). Fear of crime: A review of the literature. *International Review of Victimology*, 4, 79–150.
- Huhn, S (2009). *The Culture of Fear and Control in Costa Rica (I): Crime Statistics and Law Enforcement*. GIGA Research Programme: Violence, Power and Security. Hamburg.
- Huhn, S (2012). *Criminalidad y discurso en Costa Rica: reflexiones críticas sobre un problema social*. FLACSO, San José, C.R.
- Jacobs, J. (1961) *The Death and Life of Great American Cities*. NewYork: Random House. United States.
- Kragten, Ni. & Rözer, J (2017). The Income Inequality Hypothesis Revisited: Assessing the Hypothesis Using Four Methodological Approaches. *Social Indicators Research*, 2017, Vol.131(3), pp.1015-1033.
- Lucco, C and Lazo, N (2006). Ciudad y seguridad ciudadana en Chile: revisión del rol de la segregación sobre la exposición al delito en grandes urbes. *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, Dec 2006, Vol.32(97), pp.37-48.
- Naciones Unidas (2017). *Nueva Agenda Urbana*. Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible, Hábitat III. Quito.
- Martini, S (2007). Argentina prensa gráfica, delito y seguridad. In *Los Relatos periodísticos del Crimen*. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, Bogotá.
- Newman, O. (1973). *Defensible space: crime prevention through urban design*. New York: Collier Books.
- O'Mahony, D and Quinn, K (1999). Fear of crime and locale: the impact of community related factors upon fear of crime. *International Review of Victimology* 1999, Vol. 6, pp. 231-251.
- ONU-Habitat (2013). *Estrategias locales de prevención de violencia y promoción de la convivencia*. Imprenta Hermanos Segura, San José.
- Pain, R. (1991). Space, sexual violence and social control - integrating geographical and feminist analyses of women's fear of crime. *Progress in human geography*, Dec 1991, Vol.15(4), pp.415-431.
- PNUD-Costa Rica (2005). *Venciendo el temor*. (In) seguridad ciudadana y desarrollo humano en Costa Rica Informe Nacional de Desarrollo Humano, 2005. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Programa Estado de la Nación (2017). *Estado de la Nación / Programa Estado de la Nación*. San José, C.R. Informe no. 23.
- Pujol, R., Sanchez, L. & Perez, E (2011). La segregación social como determinante del desarrollo urbano. *Ciencias Económicas* (29), pp. 445-477.
- Roitman, S. & Phelps, N (2011). Do Gates Negate the City? Gated Communities' Contribution to the Urbanisation of Suburbia in Pilar, Argentina. *Urban Studies* 48 (16),pp. 3487-3509.
- Sennett, R. (2018). *Building and Dwelling. Ethics for the City*. Allen Lane The Penguin Random House UK.

- Tandogana, O & Simsek, B (2016). Fear of Crime in Public Spaces: From the View of Women Living in Cities. ScienceDirect World Multidisciplinary Civil Engineering-Architecture-Urban Procedia Engineering 161 (2016), pp. 2011 – 2018.
- Vauclair, C. & Bratanova, B. (2017). Income inequality and fear of crime across the European region. European Journal of Criminology, 2017, Vol.14(2), pp.221-241.
- Vaughan, L. & Arbaci, S. (2011). The Challenges of Understanding Urban Segregation. Built Environment 37 (2), 128-138.
- Vieno A, Roccato M & Russo S. (2013) Is fear of crime mainly social and economic insecurity in disguise? A multilevel multinational analysis. Journal of Community & Applied Social Psychology 23(6): 519–535.
- Wilkinson, R & Pickett, K (2009). The spirit level: why more equal societies almost always do better. London: Allen Lane.
- Wilson, J and Kelling, G (1982). The police and neighborhood safety. The Atlantic Online | March.